



Dirección de Prensa

Intervención de S.E. la Presidenta de la República, Michelle Bachelet Jeria, al encabezar la ceremonia de entrega de los Premios InspiraTEC 2017

Santiago, 08 de agosto de 2017

Amigas y amigos:

Yo pensaba, mientras veía todos los testimonios, que cuando yo entré a estudiar medicina el año 70, entraron 5 mujeres a estudiar ingeniería, sólo 5. Ésa era la realidad que había en esa época, en cambio, en medicina, éramos como la mitad, por lo menos.

Entonces, encuentro que es fantástica esta Premiación InspiraTEC que permite, no sólo premiar a mujeres que se han atrevido a andar por un camino que ha sido masculino, pero, sobre todo, para visibilizarse. Porque lo que decía tanto Natalia como tú es que ha habido mujeres, pero generalmente son invisibles en la conversación, salvo del grupo más cercano.

Y creo que esta premiación lo que busca es reconocer a mujeres destacadas en el ámbito tecnológico y en la economía digital en nuestro país, pero también busca –como hemos escuchado– que además es lo que muchas de ellas han estado haciendo, es inspirar a otras mujeres, a otras jóvenes, para que se incorporen a estos sectores dinámicos y promisorios para el progreso tanto de las personas como del país, como lo decía el papá de Francisca.

En la medida que haya más mujeres presentes en estos sectores claves de la economía, más posibilidades tendremos de desplegar





Dirección de Prensa

nuestros talentos, pero también de ocupar espacios de liderazgo a nivel científico, tecnológico y, a la vez, empresarial.

Y, por cierto, que ésta es una tarea de reivindicación de género, es lo justo, pero al mismo tiempo, garantiza un camino de crecimiento para Chile entero. Porque significa más posibilidades de generar innovación, crear aplicaciones y herramientas de vanguardia, agregar valor a nuestros productos, transformar nuestra economía y nuestra sociedad.

Así que felicito a las y los organizadores de este premio, a todas las participantes de estos dos años y, muy especialmente, a las actuales ganadoras, en las 4 categorías que abarcan prácticamente todas las etapas del desarrollo formativo y profesional, desde el inicio en la escuela hasta el premio a la trayectoria.

Todas ustedes –Margarita, Jocelyn, Francisca, Marcela– han hecho contribuciones significativas y están llamadas a hacer muchas más, y no sólo en el ámbito tecnológico.

Están llamadas también a inspirar, con el ejemplo, a las nuevas generaciones, y a trabajar con energía –como lo ha hecho Marcela Larenas, por más de 30 años– para derribar las barreras que dificultan el avance de la mujer en nuestro país, ampliando los horizontes, los sueños y las posibilidades de nuestras compatriotas.

Sé que el premio que hoy reciben, los distintos premios, van a ser un aliciente para que sigan en esa senda y refuercen su compromiso con su quehacer y con el progreso de Chile.

¿Por qué es tan importante lo que ustedes hacen?

Porque son un precedente de lo que queremos estimular en nuestro país. Porque cuando hablamos de ciencia, tecnología y economía digital, hablamos de algunas de las áreas con mayor futuro y



Dirección de Prensa

empleabilidad. Pero, al mismo tiempo, hablamos de sectores donde se observa la mayor brecha de género, en Chile y en el mundo.

Se estima que menos del 5% de las mujeres del mundo participa directamente en la industria tecnológica. En América Latina, de hecho, sólo un 11% de las mujeres graduadas del nivel superior se desempeña en los ámbitos relacionados con la ciencia, la tecnología, la ingeniería y las matemáticas, lo que ustedes saben que se conoce como las carreras STEM. Y en Chile, del total de alumnos que cursan estas carreras, menos de un tercio son mujeres.

Y creemos que acá operan fuertemente los prejuicios, la convicción de que acá “hay carreras para hombres y hay carreras para mujeres”. Y de lo que se trata, justamente, es de derrotar esa mirada, de terminar con esa idea equivocada, pero arraigada, de que los hombres son mejores para las ciencias y la tecnología, para los negocios y la política; que son mejores para las matemáticas, las ingenierías y para dirigir organizaciones y empresas.

Siempre menciono que hubo un presidente de una universidad de Estados Unidos, que dijo que lo que pasaba “es que las mujeres no tenían cerebro para las matemáticas.” Fue su último minuto como presidente de esa universidad. Pero es verdad, es verdad.

Suena un poquito prehistórico y da un poco de vergüenza, pero son ideas que desgraciadamente están presentes en las interacciones cotidianas, explícita o implícitamente.

Tenemos mucho por hacer para terminar con esa injusta imposición de roles. Por eso, este premio –junto con iniciativas como “Las Niñas Pueden” e “Ingeniosas” de Comunidad Mujer y “Girls in Tech Chile”– van en la dirección correcta.

Nuestro desafío es lograr que muchas más niñas y jóvenes chilenas se embarquen en esta aventura científica y tecnológica. Que muchas





Dirección de Prensa

más opten por carreras en estos ámbitos y que ese potencial enorme que poseen nuestras compatriotas se despliegue sin obstáculos.

Y para ello es fundamental que cada niña, que cada joven, que cada mujer sepa que puede elegir el ámbito de desarrollo que desee. Que no hay áreas “para hombres” y que, si se lo propone y persevera, puede resolver ecuaciones complejas, crear aplicaciones y herramientas tecnológicas, estudiar las ondas gravitacionales, la vida en la Tierra, los átomos y las partículas subatómicas, y construir puentes, túneles y caminos.

Pienso, por ejemplo, en Marie Curie, la famosa científica dos veces ganadora del Premio Nobel. Yo leí cuando chica, “El arte de los microbios” creo que se llamaba, y ahí contaba la historia de varios científicos, porque yo quería ser científica en esa época. Y la historia de Marie Curie es que ella con su marido trabajaron y desarrollaron una serie de cosas, pero al marido le iban a dar el Premio Nobel, a ella no se lo iban a dar. Y él dijo “si no se lo dan a ella, yo no lo acepto.” Así que esto viene de antiguo, esta discriminación.

Y en Cecilia Payne, la descubridora de la composición química de las estrellas.

Pienso en Fabiola Gianotti, la actual directora del laboratorio de investigación en física de partículas más importante del mundo.

O en Gwynne Shotwell, la presidenta de SpaceX, una de las empresas de tecnología y servicios espaciales más relevante del planeta.

Y también pienso, porque hay que pensar en nuestra casa, en nuestra gran astrónoma, Premio Nacional de Ciencias y Premio L'Oréal-UNESCO, María Teresa Ruiz. Entonces, ¿alguien puede realmente creer que a alguna de ellas le faltó talento, disciplina, rigor?



Dirección de Prensa

Y lo mismo podemos decir de las ganadoras del Premio InspiraTEC del año pasado, Daniela Contreras y Maureen Berho, de las ganadoras de este año y de tantas y tantas chilenas.

No faltan capacidades. Lo que falta es que nivelemos el terreno cultural, que dejemos de poner barreras en el camino de nuestras niñas y jóvenes, y que la sociedad se convenza, de una vez por todas, de que el talento está equitativamente distribuido entre hombres y mujeres. Que nadie es mejor ni más apto por naturaleza.

Amigas y amigos:

Nuestra labor desde el Gobierno, con ayuda de las organizaciones de la sociedad civil y del mundo privado, es contribuir a cambiar esta cultura, derribando los prejuicios y los patrones rígidos con que clasificamos y marcamos a nuestras niñas y niños.

Es generar un contexto social propicio para que cada chilena y chileno pueda desplegar sus talentos y capacidades, sin barreras de ningún tipo. Para que pueda imaginar, libremente, su profesión y los caminos que quiere recorrer a lo largo de su vida.

Tenemos el deber de trabajar para construir una sociedad donde todos los sueños sean realizables; donde muchas más niñas puedan y quieran seguir el ejemplo de María Teresa, de Clara Budnik, de Marcela Larenas y tantas otras, y puedan contribuir, en igualdad de condiciones, al desarrollo de nuestra patria.

Ése es el país que anhelamos y que queremos legar a las futuras generaciones: un país donde se crezca de acuerdo con las capacidades y no de acuerdo con los patrones sociales, donde no nos privemos de ningún aporte, donde dejemos de pensar, de una vez por todas, que hay un Chile para mujeres y un Chile para hombres. Es decir, donde comprendamos que hay una sola patria a la que todos y todas debemos nuestro mayor esfuerzo.





Dirección de Prensa

Muchas gracias y muchas felicidades.

Santiago, 08 de agosto de 2017
Lfs/mls

